



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

PRECIOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

AÑO VI.

Madrid.—20 de Octubre de 1879.

NÚM. 208.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 19 DE OCTUBRE DE 1879.

PRESIDENCIA DE D. EDUARDO ROMERO PAZ.

TOROS.		Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES		PASES DE MULETA.									
Nombre y ganadería.									Enteros.	Medios.	Espadas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambialos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocadas.
1. Cabezon, de Miura.	Verde y negra.	Chuchi. Colita.	3 4	2 4	1 2	Valentin. Pablo.	1 2	Hermosilla	3	11	15	1				14	3			
2. Grillero, de id.	Id.	Chuchi. Colita. Manitas.	2 5 3	1 2 1	2 2 1	Joseito. Corito.	2 1	Felipe.		6	12					1		1		
3. Calceto, de id.	Id.	Chuchi. Colita. Badila.	3 2 3	2 1 1	2 2	Cosme. Ojitos.	2 1	Pastor.	5	8	7	2	1			12	2	1		
4. Limonero, de id.	Id.	Chuchi. Colita. Manitas. Badila.	3 3 1 1	1 2 1	1 2	Tornero. Mateito.	2 1	Hermosilla	1	9	9	3				1	3	1		
5. Gargantillo, de id.	Id.	Chuchi. Colita. Badila.	3 6 2	3 2 1	1 1	Corito. Joseito.	2 1	Felipe.		22	31					2	4	1		
6. Verdugo, de id.	Id.	Chuchi. Colita.	3 1																	
Totales.....			48	21	12			15			9	56	74	6	1		26	9	8	3

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

18.ª corrida de abono verificada el día 19 de Octubre de 1879.

Al volver de Zaragoza, el primer deber del Tio Media Luna es dar las gracias al Sr. Curro Menguante por los elogios que se permitió de mi persona en la revista anterior. Siempre los elogios son de agradecer, pero cuando además son inmerecidos, entonces no hay palabras bastantes para devolver los que prodigan personas tan galantes y revisteros tan buenos como el señor Curro Menguante, que bien puede llamarse Curro creciente y Curro lleno, según entiende de toros y de manejar la pluma.

Gracias por todo, Sr. Curro, y Dios me dé el acierto necesario para reseñar la parte taurómica de ayer, que fué bastante malita, por lo que á los diestros de á pie, de á caballo y de artillería se refiere.

Esto de artillería reza con los que se tiran á matar desde la distancia de un tiro de granada de cañon Amstrong.

Pues señor, á las tres en punto me sentaba en mi localidad de la plaza de Madrid, pensando en los ojos de una aragonesa del mismo Zaragoza, que me parece que la estoy viendo todavía, cuando llegaron á mi vera tres barbis de esas que dan todo el reloj en vez de la hora, y que van sembrando el mundo de desazones.

Una era morena; se presentó rematando en los tableros y estuvo dando cogidas toda la tarde.

Otra era rubia, de preciosa lámina, de libras,

Ayuntamiento de Madrid

de gran trapío y de pieses... ¡hay que pieses! unos zapatitos bordados del mismo oro asomaban de cuando en cuando por debajo de la falda, que le daban á cualquiera ganas de meterse á zapatero para tomar la medida de aquellos ¡ifoncitos.

De la tercera, no hay para qué hablar, porque estaba enferma y no dió juego.

Y ahora que conocen Vds. á los concurrentes vecinos á mi persona, vamos á la lidia.

Hijos los preparativos de rito y ocupando las garitas de guardia Chuchi y Colita, el señor Romero Paz dió orden de que se soltara al primer Miura, y éste se presentó luciendo la enseña campo y luto que distingue á los bichos de la citada vacada.

L'amábase el bicho *Cabezon*; salió por el lado derecho y procuró enterarse del objeto para que le llamaban: al efecto, preguntó á varios diestros, que le dieron la callada por respuesta. El animal, antes que se me olvide, era negro zaino y bien puesto de cuerna.

Colita fué el primero que tentó el pelo á *Cabezon*, y para estrenarse se dejó caer contra el planeta con todas las costillas; despues puso otros tres puyazos y cayó en el tercero, perdiendo en el jollin hasta dos pencos de los que cria su pariente. En la cuarta vara que puso este picador, se quedó montado en el pescuezo del dro-medario, que comenzó á dar saltos, sin que unos cuantos millones de monos sabios que acudieron á agarrar al potro, pudieran contener aquellos ímpetus de bailarín.

El Chuchi se contentó con tocar tres veces á *Cabezon* y dos á la tierra, con pérdida de un penco. La primera caída fué al descubierto, siendo librado por *Hermosilla*.

—Tío Media-Luna,—me dijo la morena,—¿quién manda?

—Tello.

—Así anda ello.

—Quien dice Tello, dice *Hermosilla*.
Ya lo veo, ¡valgame Dios, cuánto capote por el suelo! ya tenía yo para hacer un vestido de máscara con la tela que van soltando los chicos esta tarde.

—Y yo le tomaría la medida para hacerle el traje.

—Muchas gracias.

La cuadrilla de Frascuelo, que asistía á la función, era la encargada de banderillar á *Cabezon*, que se tapaba lo mismo que si le diera vergüenza de que la gente le viera.

Valentin clavó un par al cuarteo bueno, y despues de tres salidas falsas, uno á los átomos impalpables del espacio y entrando á la media vuelta, *Elaboré* un par bajo y desigual y uno al relance despues de una salida falsa.

Hermosilla, que vestía un traje de color de cielo con metal igual al que bordaba los zapatitos de mi barbián de la izquierda, se las juró al presidente y acaudalado acto seguido á *Cabezon*, enseñándole el telon tres veces al natural, ocho con la derecha, doce por alto y uno cambiado. Acabada la tela empezó el diestro.

Hizo su primer saludo á volapié en las tablas dando una estocada contraria alta y un poco perpendicular.

Esta perpendicularidad fué la causa de que el toro no muriese pronto.

Animado otra vez el refajo, dió un pase con la derecha, dos altos y una corta atravesada, á volapié.

Bonfin, tras de dos pases con la derecha, dió otra estocada aún más trasversal que la primera; despues de lo cual, el bicho se acostó á dormir para siempre jamás amen.

La espada oyó aplausos.

El segundo fué un animal muy aficionado á coger grillos en su tiempo, por lo cual le pusieron *Grillero* de apodo. Tenía el pelo completamente negro; salió parado y luciendo buenas armadas, aunque la izquierda estaba biza.

El pobre *Grillero* empezó muy voluntario, y mostrando bastante cabeza, pero acabó haciéndose algo tardo por causa de los lanza-

zos que le regalaron los longinos de la tauro-maquia.

Chuchi se arrimó dos veces al de los grillos, y cayó una al suelo con exposicion de su vida.

La rubia de los zapatitos dorados, al ver á Chuchi cerca del toro, dió un grito que se oyó en Sevilla.

—Hija mia, no se asuste Vd., la dije.

—¡Ay, pero ese hombre tan cerca de los cuernos!

—¡Bah! no es el primero que se vé tan cerca de ellos.

—¿De veras?

—Vaya, que si Vd. diera ese grito siempre que viera á un mortal por el mundo cerca de dichos aditamentos, se iba Vd. á quedar sin voz en ménos de una semana.

Cinco fueron los puyazos que metió Colita, cayendo dos veces al suelo por la fuerza de atraccion del planeta y perdiendo dos *filoxeras* de las que ayer tarde sacó al redondel.

Manitas clavó tres veces la caña, y pescó una liebre en seco, dejando abandonado un galgo, á quien el toro sacó todo lo que tenía entre el pellejo en ménos que se cuenta.

Angel Pastor y *Hermosilla* en dos quites dieron cada uno una bofetada al cornúpeto, que se quedó atontado, no por el dolor, sino por la ofensa de que un hombre le tocara en la cara.

Grillero, despues de la suerte de varas, se puso en defensa y á cantar con voz de bajo profundo unas sevillanas que aprendió en Tablada.

En esta operacion le interrumpió Joseito, dejándole dos pares de banderillas buenos al cuarteo. Corito salió en falso una vez y clavó dos palitos muy desiguales, pero que se igualarán otra vez, que días hay más que longinizas.

Café y oro era el traje que vestía Felipe.

El hombre dió tan serio su brindis, que pareció que reñía con la autoridad, y despues de arrojar la montera al suelo, se encaminó en busca de *Grillero*, que acudía bastante bien al trapo.

Tres pases con la derecha, cuatro altos, una colada (por si habia ropa sucia), fueron el principio de una faena, que terminó con un amago de estocada por permanecer el toro inmóvil.

Despues de un pase con la derecha y dos altos, dió una estocada á volapié en las tablas, buena.

Dos pases con la derecha y seis altos seguidos de un descabello á la primera, acabaron con *Grillero*.

Muchos aplausos, á los cuales uno el mio ahora.

Y me apresuro á aplaudir, porque luego ¡ay! no hubo ocasion en toda la corrida de dar una palmada al mencionado Felipito.

Ahora verá Vds. el gran herradero verificando en la plaza de Madrid en la tarde de ayer.

Salió el tercer animal, á quien llamaban *Calceito*, y que era negro, bragado, cornigacho y de lantero. El animal era voluntario y morfallo de cabeza, por lo que sembró bien pronto el terror en las filas de la caballería.

Tello-*Hermosilla* andando de un lado para otro, no sabia cómo apañárselas; los picadores hacían lo que querían; los monos sabios lo que podían, y cada cual lo que sabia, que no era mucho.

Hubo caballo que salió corriendo por la plaza despues de caído el picador y que se llegó á encontrar hasta cuatro veces con el toro, sin que lo pudieran impedir ni los monos ni los capotes de los diestros.

Colita picó dos veces y cayó en una ocasion, perdiendo en cada una de estas varas un animalito de cuatro patas que algunos poco prácticos confundían con el caballo; especie muy distinta de aquella á que pertenecen los cuadrúpedos que ayer sostenían á los picadores.

Chuchi mojó tres veces en el tintero y echó dos siestas sobre el desierto de arena. Badila movió tres veces el brasero y se cayó en una á la ceniza, levantándose sin polvo á pesar de eso, pero con el cuerpo un tanto maduro.

En uno de estos lances, Queda y Mataito se

dieron un abrazo, queriendo quitar el toro á Cosme, que iba algo apuradillo con el bicho á la zaga.

Pasó *Calceito* á banderillas en medio del mayor desorden, y Cosme, despues de salir de mentirigillas una vez, clavó un par desigual al cuarteo y otro de sobaquillo; Ojitos cumplió poniendo un buen par al cuarteo.

Angel Pastor, á quien deben haber hecho cardenal últimamente, vestía traje grana y oro y encontró á *Calceito* en buena disposicion para trastearlo cuando el presidente mandó matar.

El diestro, muy parado y muy ceñido, dió dos naturales, cinco con la derecha, siete altos, dos cambiados, un cambio y un pinchazo alto á volapié.

En este instante fué alcanzado por la fiera y derribado al suelo. Pastor quedó boca arriba delante del toro y arrastrando se retiró hácia atrás lo que pudo para dar lugar á que vinieran los capotes. Y los capotes vinieron y el toro salió tras ellos; pero qué tal serían las que manejaban los trapos, que en el momento en que Angel Pastor se levantaba del suelo fué enganchado otra vez por el toro que ya estaba de vuelta en el sitio de la ocurrencia.

Por fortuna el espada solo sacó roto el calzon por una parte que no quiero nombrar.

Respecto de los que dejaron que el toro voliese sobre el espada, no quiero hablar.

Más vale cerrar la boca.

Pastor, sin perder su serenidad, dió dos pases más naturales, dos con la derecha y un pinchazo bien señalado.

Un pase natural, uno con la derecha y una estocada á volapié contraria acabaron con *Calceito* despues de doce trasteos.

Muchos aplausos á Pastor, que se retiró á la sastrería á que le cosieran el calzon.

Bendito sea Dios, y qué sudores pasé yo cuando salió el cuarto toro!

No crean Vds. que habia bajado al redondel á echar un capote, nada de eso; desde mi asiento pasé yo más angustias que todos los toreros habidos y por haber, por causa del maldito Miura que salió á la plaza.

Empezando á tomar mis apuntes, escribí:

Limonero de nombre, bien puesto de cuerna, pelo verdugo, chorreado y meano...

Aquí fué Troya, la curiosidad es el demonio de las mujeres, y la rubia de los zapatitos, como quien no pregunta nada, me interrogó del modo que sigue:

—Oiga Vd., tío Media-Luna, ¿qué es meano?

—Meano,—contesté yo,—meano, quiere decir que el toro es meano.

—¿Pero, por qué? ¿Qué tiene para llamarle así?

—Pues tiene... que... los toros algunas veces, entiende Vd., no son lo mismo que otros... y que vamos, que no puedo decir más.

No hay para qué decir que mi interlocutor se quedó en ayunas; pero qué iba á decir? Vamos, que se ponga cualquiera en mi caso, y verá lo que es bueno.

Por supuesto, que ella á estas horas no habrá pensado en otra cosa más que en lo que puede significar la consabida palabrita taurina.

Y vamos al redondel.

Hermosilla dió á *Limonero* cuatro verónicas bastante buenas, aunque fueron silbadas por algunos señoritos, que aunque dicen, como en *Periquito*, ¡si veol si veol lo mismo ven toros que yo á los habitantes de la luna!

Bastantes cosas malas hace *Hermosilla* en la plaza para que le silben las buenas tambien.

Chuchi se acercó á ajustar melones tres veces y cayó una vez, perdiendo una lamparilla.

Colita puso tres varas y cayó dos veces sin perder la *filoxera* que montaba.

Manitas picó una vez sin ponerse de patitas en el suelo, y por último, Badila movió el brasero en una ocasion con tumbio inevitable.

Hecha la señal de banderillas, Mariano Tornero clavó dos pares cuarteando desiguales y

UNA OBRA DE CARIDAD.

del temporal; la anuencia para el 26 se suspendió por la misma causa; y la herida que sufrió Chicorro en Albacete nos ha privado de ver actuar en nuestra plaza a dos buenos actores, como que a veces muy afortunados; en fin, casi todo ha contribuido a disminuir estas corridas y por ende sola quedará a estas lamentables recordos y ya por haber tenido el gusto de conocerlos personalmente, en los días que ya se celebró esta última, al inteligente aficionado Cortés, y por lo tan-

TOROS EN BARCELONA.

del temporal; la anuencia para el 26 se suspendió por la misma causa; y la herida que sufrió Chicorro en Atacate nos ha privado de ver aparecer en nuestra plaza dos buenos rotadores, cuyos valores son muy importantes en fincas totales que contribuido habrían a estas corrientes y por ende sola es el dolor a estas lamentaciones y el dolor por haber tenido el gusto de conocer y prolevar a uno de los dos que ha y por el momento última, al inteligente aficionado Cortés, y por lo tan

*
PACO MEDIA-LUNA.

1871

me abstengo de hacer apreciación en esta revista, pues este Redactor de EL TOREO se encargará de hacerla al final de ella.

Hecha esta advertencia, paso á reseñar la corrida, que como Vds. verán, fué mas buena de lo que podía esperarse, y á no ser la ausencia de Chicorro nada hubiéramos echado de menos.

La plaza presentaba un magnifico aspecto; estaba llena de gente, á causa de los muchos forasteros que han venido á esta capital con motivo de la feria.

A las tres en punto apareció el presidente en su palco, y acto continuo salieron á verificar el paseo Lagartijo y Paco de Oro al frente de sus cuadrillas.

Después de todo aquello, saltó al anillo el primero, que pertenecía como los restantes (á excepción del séptimo), á la vacada de la señora viuda de Muruve.

Era negro, bragado y despitorrado del derecho; empezó con codicia pero volvió la cara en las últimas puyas. Cinco de estas recibió de Antonio Calderón á cambio de dos porrazos y jaco muerto. Tres de Manolo sin consecuencias, y otra de Pepe con caída y pitro de funto.

Gallo y Juanillo adornaron el morrillo al toro; el primero con dos pares cuarteando, y el segundo con otro en la misma forma, tras de dos salidas falsas.

Rafael, que vestía verde y oro, brindó y pasó al toro diez veces al natural, ocho de telón, para un pinchazo á volapié, al cual siguió otro de la misma forma, después de dos pases de telón; luego dió ocho pases naturales y cinco de telón, antes de propinar una corta á volapié, á la cual siguieron dos naturales, uno de telón, cuatro trasteos, un intento de descabello, seis trasteos más y un descabello que le valió las tantas palmas al diestro.

El segundo era negro, escotillado y de piés; durante toda la lidia estuvo saltar do como un gamo; saltó frente al 3, y al presentarsele la compuerla que le daba paso al redondel, no salió sino que saltó dicha compuerla encajándose en el otro trozo de callejon, causando el consiguiente sobresalto á los que allí estaban, los cuales no podían imaginarse que tal cosa hiciera el bicho; lo mismo hizo frente al arrastre é intentó repetirlo frente al toril, saliendo por fin al ruedo, para saltar dos veces frente al 5 y otra frente al 7, donde intentó subirse al tendido. Vuelto al ruedo, tomó cinco varas de Pepe Calderón, por una caída; dos de Manolo, sin consecuencia; tres de Antoñuelo, con tallegazo y jamego muerto, é igual número de Jaimecito, con idénticas consecuencias que su colega. En las caídas de estos ginetes estuvo al quite Rafael.

Bienvenida dejó en el morrillo un par al relance desigual, previa una salida en falso, y otra á la media vuelta, después de dos salidas de igual clase; Bulo antes de poner palos cayó al suelo, pudiendo tomar el olivo en seguida, intentando el toro saltar tras de él, sin conseguirlo por fortuna; repuesto del susto clavó un par á la media vuelta, tras de dos salidas falsas.

Paco de oro, que vestía grosella y negro, se dirigió al bicho, siendo desarmado al primer pase, que por mas señas fué de telón; luego dió cuatro pases de igual clase y atizó un pinchazo en las tablas; después dió dos pases de telón tambien sufriendo una colada, concluyendo con el cornúpeto de una estocada baja á volapié. Corro acitó á la segunda. ¡Ah! el toro intentó además saltar una vez por el 8, otra por el 3, lográndolo dos veces por el 7.

Enterándose salió el tercero, que era de pelo negro y cornilantero. Tomó siete puyazos de Pepe, sufriendo una colada el piquero; cuatro de Manolo, dejando en una el palo clavado; uno de Antonio y otro de Juan, perdiendo este un penco.

Mariano clavó dos pares al relance, después de una salida falsa, concluyendo la suerte el Gallo con uno al cuarteo.

Rafael, después de tres pases naturales, cuatro de telón, dos de pecho y un cambio acabó con el de Muruve de una estocada á volapié un poco delantera. Este toro saltó una vez frente al 2 y otra por el 3.

Negro, lucero, gacho de cuerna, era el cuarto. Salió con piés, los cuales intentó cortarle Lagartijo con cinco verónicas regulares. Tomó dos alfilerazos de Pepe, seis de Manuel con tres coladas sueltas, dos de Rodríguez y una de Julio, cayéndosele á este el estribo y dejando clavada la garrocha.

Nicolas Fuentes puso dos medios pares al cuarteo y su compañero Bienvenida medio en la misma forma por no ser menos, haciendo una salida falsa mientras tocaban los clarines á muerte.

Paco de Oro pasó al bicho con tres naturales, igual número de telón y un medio pase para un

pinchazo á volapié; dos naturales y uno de telón precedieron á una corta en la misma forma; uno al natural y otro de telón fueron prólogo á una corta igual á la anterior, pero con achuchón; luego dió un pinchazo bajo después de un pase natural, acabando con el toro de una algo delantera después de un pase igual al anterior. El espada fué obsequiado con una petaca. Este toro saltó cuatro veces por el 3, otra por el 2, é intentó hacer lo mismo por los tendidos 2, 3, 5 y 8.

El quinto era negro, meano, ojado y cornicorto, tomó tres varas de Julio Fernández, tirándole al callejon y matándole un caballo. Igual número de Manolo, con dos caídas, al quite Rafael en una de ellas y entre roto; dos de Pepe y una de Rodríguez sin novedad.

Al tocar á banderillas, cogió Lagartijo los palos de á cuarta, al mismo tiempo que el toro tomaba querencia en los tableros, con intento de no separarse de ellos. Al compás de la música clavó Rafael dos medios pares cuarteando, el segundo de mala manera por no salir en falso, concluyendo este tercio con un par desigual al cuarteo, después de dos salidas falsas; el diestro fué aplaudido por su buen deseo, pues el toro se hallaba en muy malas condiciones durante esta suerte.

Los aplausos no cesaron mientras el espada daba seis pases de telón, igual número al natural y dos de pecho, para un volapié, que le valió muchos aplausos y la cesión del toro. Este habia saltado dos veces por el 6.

Negro tambien era el sexto, corniabierto y de libras; intentó saltar por el 7 y por el 3, y rasgó en dos mitades el capote de Bienvenida. Tomó (el bicho) tres puyas de Manolo, sufriendo una colada con jaco difunto (al quite Lagartijo); siete de Rodríguez, con colada tambien y pérdida del tron, amen de tres caídas, la última al descubierto, estando al quite Juanillo y Paco de Oro en la primera, Rafael en la segunda y Juanillo en la tercera. Julio en tres puyas perdió un jaco, y Pepe Calderón pinchó una vez sin novedad.

Bulo cogió un par al cuarteo bueno y medio en la misma forma, saltando el bicho tras él por el 4, cayendo de espaldas al callejon. Vuelto al redondel, recibió de Nicolás un par al cuarteo bajo, después de una salida falsa.

Paco de Oro acabó con este toro, después de dos pases naturales y uno de telón, de un volapié bastante bueno, que fué la mejor estocada que dió este diestro en toda la tarde.

(Se concluirá.)



Al Boletín de loterías y de toros le ha disgustado, sin duda, que EL TOREO haya publicado número extraordinario el jueves último para dar noticia á sus lectores de lo ocurrido en las primeras corridas celebradas con motivo de las fiestas del Pilar en Zaragoza.

En otra ocasion, ya sabemos lo que hemos de hacer para no perder la gracia con nuestro colega: le consultaremos antes si el suceso que tratemos de publicar merece los honores de un extraordinario.

Y de esta manera le ahorraremos la insercion de sueltos en que se manifieste lo que, aunque se sienta, debe permanecer siempre oculto.

Segun nos informan, han sido tan exageradas las condiciones que imponian algunos diestros para venir á torear las corridas que faltan para terminar la temporada en Madrid, que la empresa se ha visto precisada á no aceptar ninguna.

En la corrida que se verificará en Sevilla el domingo próximo, se lidiarán ocho toros de la ganadería de los Sres. Arribas, hermanos (antes de Comesaña), los que serán estoqueados por los espadas Dominguez, Gordito, Bocanegra, Lagartijo, Currito, Cara ancha, Gallito y Manuel Arjona, matando este diestro en último lugar, por ser la funcion en beneficio suyo.

Cada matador llevará un picador y un banderillero.

El estado del diestro Frascuelo, continúa siendo cada dia más satisfactorio, y es fácil que hoy pueda abandonar el lecho. Nos congratulamos por tan pronta mejoría y deseamos poder

anunciar en término breve su completo restablecimiento.

El picador, Joaquín Chico, que sufrió una grave lesion en la corrida del domingo anterior, continúa en el Hospital provincial, habiendo mejorado aunque poco de su dolencia.

Leemos en un periódico de Sevilla, que el diestro conocido por el *Librero* ha sido herido en riña en aquella capital.

SERVICIO TELEGRÁFICO DE «EL TOREO.»

Zaragoza 19.

Sr. Director de EL TOREO:

Madrid.

Los toros lidiados en la tarde de hoy pertenecian á la ganadería de Ripamilan, y han dado bastante jurgó.

Los espadas Lagartijo y Lagartija han estado muy bien.

En las cuadrillas no ha ocurrido ninguna novedad.—Cortés.

OTRO AVISO.

Los Sres. Suscritores de provincias que se hallan en descubierto por el importe de sus respectivas suscripciones, harán el abono de las cantidades que adeudan en toda la presente semana si quieren continuar recibiendo este periódico.

El número proximo solo lo serviremos á los suscritores que tengan al corriente sus pagos.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—No hay funcion.

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1.º impar.—(Dia de moda).—Un sainete.—El ejemplo.—Fin de fiesta.

ZARZUELA.—8 1/2.—T. 3.º.—El juramento.

APOLO.—8 1/2.—Las memorias del diablo.—Mal de ojo.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º.—El portero es el culpable.—El primer hijo.

VARIEDADES.—8 1/2.—Beneficencia domiciliaria.—Mi mujer no me espera.—Lo de anoche.—Receta contra las suegras.

ESLAVA.—8 1/2.—Salon Eslava.—En la cara está la edad.—La capa de Josef.—Artistas para la Habana.

BOLSA (Barquillo, 7).—A las ocho.—La senda de los ciruelos.—Canto y baile flamenco.—No siempre lo bueno es bueno.—Canto y baile flamenco.—Estreno de un inglés flamenco, en el que tomarán parte todos los artistas flamencos.—Por no tener levita.—Canto y baile flamenco.

ANUNCIOS.

CUADRO LITOGRAFIADO Y ESMERADAMENTE iluminado de los HIERROS Y DIVISAS con que distinguen sus reses las principales ganaderías de España, ordenado por D. Joaquín Ortega Frascuelo.

Véndese en la Administracion de este periódico al precio de 12 rs. y se envia á provincias por el mismo precio, franco de porte.

Galería de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (Lagartijo).

FRANCISCO ARJONA (Currito).

SALVADOR SANCHEZ (Frascuelo).

JOSE CAMPOS (Cara-ancha).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.